



## Simeón el pez

**KIDS**  
BIG BEN



Érase una vez un pez ángel llamado Simeón. Simeón vivía en un mar paradisíaco de aguas transparentes, cálidas y color turquesa, muy cerca de las costas de México, en el Océano Pacífico. Entre otras muchas cosas, el pequeño Simeón dedicaba el día a una de sus actividades favoritas: pasear y ocultarse entre los arrecifes de coral rebosantes de bonitos colores. Le gustaban especialmente las gorgonias, unos arbolitos diminutos de mil ramas o incluso el coral naranja, con sus grandes brazos de espagueti.

*[¿De qué color es Simeón?] [Encuentra el coral rojo llamado Gorgonia]*



Un buen día, durante una de sus excursiones, se topó, aleta con cabello, con la hermosa Alba, Princesa de las Sirenas del Reino submarino de Aquarius. Pero, ¿qué fue lo que ocurrió? ¡Vaya! La pobre Alba parece totalmente atemorizada. ¡Ah, eso es! Alba ha quedado atrapada en una red de pesca abandonada en el fondo marino y no logra liberarse.



Simeón, haciendo acopio de todo su coraje, intenta arrancar la red de pesca empleando toda la fuerza de sus dos aletas y los músculos de su boca. Alba intenta ayudarlo pero, lamentablemente, nada se mueve, nada se rompe.



Entonces, Simeón tiene una idea. Debo encontrar a alguien más fuerte que yo para que venga a liberar a Alba de esta maldita red. Sale en busca de sus amigos marinos y se encuentra con el gran pulpo Carlos.

*[¿De qué color es el pulpo Carlos? ¿Qué otro pez acompaña a Carlos, el pulpo?]*



Carlos, el pulpo, acompañado de Simeón, el pez ángel, y Río, el pez payaso, llegan al lugar donde Alba sigue todavía atrapada por la red. Con ayuda de sus potentes tentáculos, intenta arrancar la red. Tira y tira y tira... Pero nada se mueve y Alba sigue atrapada, a pesar de la ayuda de Simeón y Río.

*[¿Ves a Río?]*



Entonces, los tres deciden ir a buscar más ayuda y se topan con Arturo, el cangrejo rojo. En ese momento, llegan a la conclusión de que, con las cortantes pinzas de Arturo, sí lograrán su objetivo. De camino, se encuentran también con Milo, el escalor con sus magníficos colores negros y amarillos, y su impresionante aleta dorsal. Milo decide acompañarles, aunque no posee demasiada fuerza. Todos son de la opinión de que, cuantos más sean, mayores serán sus posibilidades de arrancar la red y liberar a Alba.



## Simeón el pez

**KIDS**  
BIG BEN



Nada más llegar al lugar donde se encuentra Alba, cada uno agarra un trozo de red con la boca, las pinzas o los tentáculos y empiezan a tirar y tirar y tirar... Vaya, la red no se ha movido ni un ápice o tan poco que no ha bastado para que Alba pudiera liberarse. Con una determinación inquebrantable, deciden no rendirse.



Simeón y Milo, los dos pececitos jóvenes, salen en busca de más ayuda. En esta ocasión, es Océano, la tortuga marina, la que se une a ellos. Océano es todavía una tortuga joven, pero le sobra voluntad y quiere intentar también ayudar a liberar a su amiga la sirena Alba.



¡Madre mía! ¿Cuántos son ya los que han acudido a rescatar a Alba? 1, 2, 3, 4, 5, 6... Cuenta conmigo. El pez ángel Simeón, el escalar amarillo y negro Milo, el cangrejo rojo Arturo, la pequeña tortuga rebotante de energía Océano, el pez payaso Río y el gran pulpo Carlos. Cada uno de ellos agarró un trozo de red con la boca, las pinzas, los tentáculos, las patas... y tiraron y tiraron y tiraron. Vaya, nada se movía. ¡Sin duda esta red es muy obstinada! No está hecha de nailon o ya habría cedido ante tanta fuerza.



Simeón, el pez ángel, y Milo, el escalar, salen en busca de alguien que es más fuerte que todos ellos juntos. Después de recorrer varias millas por las profundidades marinas, cruzándose con otros peces o crustáceos por el camino, consiguen ver a Mía, la ballena azul, y su ballenato Gaspar. Ahora, la fuerza sí que les va a acompañar. Solo tienen que regresar. Tras relatar a Mía todas sus desventuras, parten todos al rescate de Alba.



En efecto, Mía es demasiado fuerte. Agarra la red con la boca y sus grandes mandíbulas y, con un rápido movimiento del cuello, consigue por fin arrancar la red y liberar a Alba. Todos los amigos se sienten muy contentos. Carlos, el pulpo, se marca un baile con sus tentáculos, los tres peces hacen piruetas, mientras que el cangrejo Arturo chasquea las pinzas y Océano bate sus patas. Por fin, Alba consigue recuperar la sonrisa.



Alba se siente tan sumamente feliz de verse liberada por fin que desea agradecer de una manera especial al pequeño Simeón: *«tú has tenido la valentía de intentar liberarme, de buscar ayuda, de motivar a todos nuestros amigos para que acudieran a rescatarme, y todos vosotros no os habéis rendido, habéis mantenido siempre la esperanza y, reuniendo toda vuestra fuerza, habéis logrado liberarme. Me siento realmente muy feliz y contenta. Gracias Simeón mío. Habéis logrado liberarme, rescatarme.»*